

El Motín

PERIODICO SATIRICO SEMANAL

AÑO XVII. MADRID 16 ENERO 1897. NÚM. 3.º

PASEMOS LA ESPONJA

Veinticuatro años hace que nos dejamos arrebatar la República, ¡un cuarto de siglo! Durante ese tiempo, nos hemos dedicado con una constancia heroica á hacer todo aquello que podía retardar su restauración. Convencidos de que en la disgregación es-

taba el mal, hemos pactado coaliciones y uniones electorales, revolucionarias y mixtas, mas para romperlas apenas pactadas, á causa de los antagonismos y recelos de jefaturas y de fracciones.

Debiendo haber tenido un solo objetivo, el traer la República, nos hemos entretenido en inventar panaceas con el nombre de programas, en no ver salvación para la patria fuera

de nuestros peculiares principios, y en ser partidarios de éste ó aquél hombre, no de la República.

El resultado de esto ha sido el que no podía menos de ser: que ni aun habiendo llegado momentos supremos como los presentes, podemos entendernos, por falta de valor para pasar la esponja por el encerado donde hemos ido escribiendo:

¡VIVA PI!

¡Don Carlos antes que la República federal!

¡ABAJO LO EXISTENTE!

SE HA CONSTITUIDO EL COMITÉ DE ESTA POBLACIÓN EN ESTA FORMA:

Presidente honorario.

Me adhiero entusiasmado á lo que nuestro egregio jefe ha dicho en su magnífico é inimitable discurso...

¡BALAS Y NO VOTOS!

¡ORGANICÉMONOS!

Vivas atronadores se escucharon al apearse del tren nuestro ilustre jefe...

La República unitaria es peor que la monarquía

¡AL RETRAIMIENTO!

La coalición que acaba de pactarse es el golpe de gracia dado á la monarquía.

Contamos con el general...

La fe inquebrantable en nuestros principios...

NUESTRA CONSECUENCIA INQUEBRANTABLE...

El progresista, único partido revolucionario...

¡EL PUEBLO NO TIENE HIERRO EN EL CEREBRO!

¡VIVA RUIZ ZORRILLA!

Las diferenciaciones en los partidos son necesarias para...

El banquete celebrado anoche para conmemorar...

EL EMINENTE FILÓSOFO...

¡Revolución, y nada más que revolución!

¡AUTONOMÍA Y PACTO!

Constitución del 69 y leyes orgánicas del 70.

¡ESTO SE VA!

Sólo nuestros principios pueden salvar á España.

¡VIVA SALMERÓN!

El integérrimo hombre público...

¡Á LAS URNAS!

¡Propaganda, mucha propaganda!

LA CONSTITUCIÓN DE ZARAGOZA...

El manifiesto de Londres...

En decir eso y cosas parecidas, hemos perdido 23 años.

No todo eso ha estado en determinados momentos fuera de lugar y propósito: la persistencia en sostenerlo es lo que nos ha perdi-

do, nos pierde y nos continuará perdiendo.

Agarremos, por lo tanto, la esponja, y borremos todo eso que únicamente ha servido para mantener divisiones, ó para darnos á nosotros mismos la satisfacción de que traba-

jábamos por el advenimiento de la República, ya que los hechos han venido á demostrarnos que por ese camino nunca vendrá.

Y después de borrar eso, escribamos con valentía esto otro:

¡ABAJO LOS JEFES!

¡ABAJO LAS FRACCIONES!

¡ABAJO LOS PROGRAMAS!

EL ÚNICO JEFE DE TODO REPUBLICANO, ES LA DEMOCRACIA

LA ÚNICA FRACCIÓN, EL PARTIDO EN QUE ENTREN TODOS

EL ÚNICO PROGRAMA, TRABAJAR POR EL TRIUNFO DE LA REPÚBLICA

Y una vez escrito esto, con el propósito inquebrantable de cumplirlo; una vez borradas las diferencias nacidas al calor de antiguos antagonismos, reverdecidos constantemente; una vez resueltos á que el país vea que hemos dejado de ser lo que hasta hoy fuimos, podemos esperar tranquilamente los sucesos, siempre con el arma al brazo, ó precipitarlos, si á juicio de los que nos dirijan, que deben ser los mejores, y los más aptos, y los más decididos, vengan de donde vinieren, es conveniente precipitarlos.

Y el día que estemos unidos para la gran

obra, maldito una y mil veces el que, en nombre de un principio, ó en interés de un hombre, ponga siquiera una china en el camino que hemos de recorrer.

Por si los hombres en quienes depositemos nuestra confianza faltasen á ella, recelo que no debe parecerles ofensivo después de lo pasado, nombrémoslos en condiciones tales, que puedan ser sustituidos; que medios hay para ello sin salirse de la doctrina democrática.

Pero mientras no den motivos fundados y probados para ser sustituidos, prestémosles el apoyo que nos pidan, la obediencia que les

debemos, á fin de que puedan trazar sus planes de campaña contra el enemigo, en la seguridad de que se verán secundados.

¿No llegamos hasta aquí? ¿Continuamos sosteniendo programas, fracciones y jefaturas? ¿Perdiendo el tiempo en discusiones estériles? ¿Fiándolo todo al acaso?

Pues acostumbremos á la idea de que, antes de seis meses, el actual partido republicano habrá pasado á la historia como fuerza viva y aprovechable para salvar la patria.

JOSÉ NAKENS

¡POR FIN!...

Comienzan para mí las satisfacciones. Ya era tiempo. Antes hubieran debido comenzar.

El País, periódico republicano progresista, que al morir el Sr. Ruiz Zorrilla trabajó como nadie por dotar de otro jefe á su partido, confiesa con noble franqueza su error en las siguientes líneas:

«Los republicanos vivimos de apariencias. Apariencias de fe, apariencias de esperanzas, apariencias de fuerza, de programas, de partidos.

Casi todo mentira, casi todo farsa, casi todo bufo. Somos los más, y no pesamos en la política; somos los mejores, y no influimos en la administración pública.

Veinte años de lucha no nos han hecho aguerridos, ni han estrechado lazos de fraternidad entre las huestes republicanas, ni nos han dado esa experiencia que es el único fruto de las derrotas continuas y del batallar constante.

¡Necios de nosotros! Consagrados á la política ruin de vecindad, no hemos sabido hacer política grande, política seria, política patriótica.

Toda la vida gastada en labrar pedestales para encumbrar hombres que después levantaban bandera, fraccionando y dividiendo á los republicanos hasta el atomismo y la impotencia.

Y después años y años en predicar paz, concordia, unión, para destruir más tarde lo que no tenía, porque no podía tenerlo, condiciones de viabilidad.»

No elogio eso, porque no parece que aprovecho la ocasión para elogiarme, por haberlo dicho tantas veces y hace tantos años.

Pero me felicito de que un periódico de la importancia de *El País* se atreva á decir alto lo que todos vienen diciéndose al oído.

¡Quién había de decirlo! ¡Hasta *El País*, órgano de los que más guerra me han hecho, piensa ya como yo!

Esto prueba que mira ya desde muy alto, y le parecen por lo tanto muy mezquinos los intereses de fracción.

PROPOSICIÓN ACERTADA

En un notable artículo que publica *El País* el jueves, truena por anticipado contra la celebración de banquetes el 11 de Febrero próximo, y dice textualmente que, «reunirse este año en banquetes de conmemoración ó en *meetings* de oficial aniversario, cada grupo en sus lares, cada fracción á la sombra de su bandera, sería sacar al sol pingajos de guardarropía, y que hay algo que hacer más grande y más hermoso.» Afirma que los jefes *no se unirán jamás sinceramente*, y que, por lo tanto, debemos darles pruebas de que estamos *sinceramente unidos abajo*; y después añade:

«Los partidos republicanos están organizados según el régimen representativo.

En la mayor parte de ellos—hay que hablar así, ¡son tantos!—el poder que pudiéramos llamar legislativo reside en sus Asambleas, y éstas se forman de individuos que no tienen el voto directo del pueblo; los nombran los Comités provinciales.

Dedúcese de aquí que estos organismos directivos en cada provincia tienen un poder más real, más efectivo, más directo que sus representantes en las Asambleas.

Sus facultades, por lo tanto, deben ser más amplias; sus relaciones con el pueblo más íntimas; su conocimiento de la opinión y operaciones del partido, más perfecto.

Compónense los Comités provinciales de representantes que á su vez nombran los locales ó los de distrito, y en el Presidente, que ellos mismos eligen de su seno, suelen simbolizarse los más arraigados prestigios de la provincia; el talento, la honradez, la consecuencia, la posición.

Ahora bien: ¿no sería una manera solemne y provechosa de conmemorar el 11 de Febrero celebrar una Asamblea de Presidentes de todos los Comités provinciales republicanos, con asistencia de todos los Directores de la prensa republicana?

Podría ésta reunirse en Madrid ó en otra parte, que esto sería lo de menos, y debería empezar por no admitir sustituciones ni delegaciones.

La obra que podría realizar esa Asamblea sería gloriosa y de una transcendencia incalculable.

Estudiar la situación presente, las circunstancias que atravesamos, el estado actual de las fracciones

republicanas, y resolver sin apelación lo que creyera más conveniente para reunir en una sola fuerza, del modo más sabio y prudente, tanta fuerza diseminada, tanta energía como se está agotando en la impotencia del aislamiento ó en la ruindad de luchas miserables.

¿Y quien sería capaz de alzarse contra los acuerdos de los legítimos representantes del pueblo republicano?

¿De qué les serviría á los rebeldes su oposición, si los partidos provinciales les abandonaban?

Meditese bien este proyecto, que sometemos á la consideración de todos los republicanos, proyecto eminentemente democrático, por el cual se constituiría una Asamblea soberana donde tendrían representación todas las aspiraciones del pueblo, y donde resonaría la voz de la prensa, representante de la opinión.

Es fácil y hacedero; requiere sólo voluntad.

Si el pueblo republicano siente de veras ansias de unión, ha de oír con cariño nuestra palabra y nuestro consejo.

Si entiende que el proyecto es delicente, corrijalo, modifíquelo; pero, ¡por amor de la patria!, hagamos algo para redimirnos de esta situación espantosa, ignominia y baldón de los republicanos españoles.

Para conseguirlo no habrá sacrificio, no habrá abnegación que nos parezca grande.

El País no quiere, no aspira más que á una cosa: A traer la República.

¡Ojalá el próximo día 11 de Febrero sea la alborada de nuestra regeneración!

El proyecto me parece irrealizable, precisamente por ser bueno y hacedero. Me alegrara equivocarme, porque esto indicaría que los republicanos despertaban de su letargo de una manera digna y viril. Mas, la verdad, no lo creo.

No es, pues, por el proyecto por lo que voy á felicitar á *El País*, sino por el hermoso rasgo de independencia que ha tenido proponiendo una solución que resultaría salvadora si se aceptase, pasando por encima de la Junta de su partido, y de su jefe, y de todos los convencionalismos que hasta aquí ha respetado.

Ya en ese terreno, que agarre la piqueta, y comience á demoler, empezando por su ermita. Alientos le sobran, bríos no le faltan, la ocasión es propicia... ¡Duro y á la cabeza!

CABRIÑANA CONDENADO

He aquí el *Manifiesto* que el marqués de Cabriñana ha publicado al saber su condena:

AL PUEBLO DE MADRID

La Sala primera de esta Audiencia, la misma que dictó auto de sobreseimiento en el proceso de los concejales, por falta de acusación fiscal, acaba de condenarme á dos meses y un día de arresto mayor, inhabilitación para ejercer cargos públicos y pago de todas las costas, por haber incurrido en el delito de denuncia falsa, cometido por imprudencia temeraria al atacar los actos de D. Alberto Bosch, como alcalde de Madrid, de acuerdo la Sala en este caso con la acusación del Ministerio fiscal.

Acato respetuosamente el fallo de la sección, suscripto por su presidente D. Antonio Izquierdo; por el Sr. Peña Costalago, en sustitución del digno magistrado señor Alonso Casaña; y por el no menos digno D. Vicente de Piniers, si bien suponiendo que se habrá opuesto á la sentencia que ha firmado, formulando voto particular y reservado.

Antes de entrar en la Cárcel, puesto que no he de interponer recurso de casación ante el Supremo, someto al juicio de los ilustres letrados Sres. Salmerón Silvela, Gamazo, Canalejas, Barrio y Mier y Martínez Campos, que me honraron con sus sabios consejos en representación de la Junta Magna, la nueva teoría jurídica del Ministerio fiscal, al suponer que he obrado con imprudencia temeraria denunciando á D. Alberto Bosch, como si le hubiera atropellado montando un potro sin domar, ó le hubiera lesionado al hacer un asalto sin caretas ó con espadas de duelo.

Y al disponerme á cumplir la condena que se me ha impuesto, debo hacer constar públicamente, para que nadie lo ignore, que todas mis denuncias han sido formuladas con entero conocimiento de causa, previo un detenido estudio, oyendo los consejos de personas competentes y con el pleno convencimiento de que, al acusar al señor Bosch, era fiel intérprete y reflejo de los sentimientos del pueblo de Madrid, que le arrojó de la alcaldía; del juez y del fiscal que so-

licitaron su procesamiento; del presidente del Tribunal Supremo de Justicia, que firmó el dictamen de la Comisión del Senado accediendo á que se le procesara como autor de delitos comunes; de la mitad menos uno de los senadores que votaron la aprobación del dictamen; de la parte más sana del partido conservador, que originó la crisis del Gobierno, y de todos los elementos sociales que en la imponente manifestación del 9 de Diciembre hicieron abandonar sus puestos al ministro de Fomento, D. Alberto Bosch, y al de Gracia y Justicia, Sr. Romero Robledo, único que se atrevió á defenderle.

El pueblo de Madrid que me honró con su confianza y con sus votos en las pasadas elecciones, tiene derecho á conocer mis actos; á él someto gustoso el fallo de mi conducta, y si él la aprueba, estaré tranquilo y satisfecho en la Cárcel, y saldré de ella con la frente tan alta y la conciencia tan limpia como hasta ahora la tiene.

EL MARQUÉS DE CABRIÑANA.

Celebro el fallo, y no por el marqués de Cabriñana, si no por ver si se convencen, los que no lo están aún, de que hay que armar una muy gorda para salir de esta situación en que los concejales de Madrid son absueltos y los hombres dignos condenados; en que se habla de horrores cometidos con los anarquistas en el castillo de Monjuich; en que ocurren hechos horribles como la muerte de la partida republicana en Novelda; en que se encadena á los periodistas que denuncian inmoralidades; en que el honor nacional está expuesto á perderse; en que se sostienen dos guerras por servir intereses de clases determinadas; en que los atropellos á las personas son innumerables; en que hay ruinas por todas partes, de leyes, de instituciones, de vidas, de honras; y en que, triunfante y dominador, el clericalismo trata de resucitar los tiempos vergonzosos que acabaron, gracias al valor y á la abnegación de nuestros padres.

Por esto celebro el fallo contra Cabriñana; por lo que puede contribuir á que nos decidamos á empuñar la escoba.

Porque, como la cosa está, y para quien son ellos, casi no son necesarios los fusiles; con las escobas, basta.

CATOLICISMO AL CROMO

Publica *La Lucha de Clases*, de Bilbao, un notable artículo sobre la música religiosa, probando que Palestrina ha sido sustituido en los templos por Chueca. No resisto á la tentación de copiar algunos de sus párrafos:

«No es el canto lo que se ha perdido, sino lo que animó al canto. Huyó el espíritu religioso de los templos; la música hondamente religiosa no sabe á nada á los devotos de nuestro tiempo; no hay anhelo místico en las almas, no hay vida interior; el grave canto religioso es un zumbido desagradable dentro de las huecas almas irreligiosas de los concurrentes á los templos.»

«Las almas capaces de recogerse y sentir los íntimos anhelos espirituales que despierta la música religiosa, no van ya á los templos; esto lo saben bien los jesuitas, matadores del verdadero espíritu religioso, y por esto hacen esos templos que tanta aceptación tienen entre las devotas, esas iglesias de escayola, como bomboneras, confortables, pintarrajeadas, con mucha luz, muy brillantes, en fin, á propósito para ahuyentar el espíritu religioso.

Es un atentado horrible, diabólico, ese Jesús que presentan á las devotas: ese Jesús afeminado, con su barbita rubia, con su cara inexpresiva, con su carmín en los pómulos, y la cabellera rizada, es una caricatura indigna del Cristo sublime á quien amamos con bastante sinceridad para sentirnos ofendidos por esa ridícula adaptación que de él han hecho los jesuitas.

Y los jesuitas triunfan en toda la línea: la religión son ellos; su manera, su táctica, está adoptada en todos los templos; el catolicismo no es ya más que jesuitismo puro; su espíritu rige á la Iglesia, desde Su Santidad hasta el cura de misa y olla. Todo está perdido. No hay esperanza de regeneración en la Iglesia.»

De lo cual debemos alegrarnos mucho, aparte que la Iglesia católica regenerada, retardaría el triunfo de la religión del porvenir, úni-

ca verdadera; la que se cimenta en la Ciencia y se desarrolla en el Trabajo.

¡OJO!

Ojo, sí, con un padre Cattá, francés y con barba blanca, que ha caído sobre Madrid.

En 1883 recorrió las provincias de Levante requisando bolsas a pretexto de levantar un templo a la Purísima Concepción en África. Sacó 30.000 duros, que empleó en terrenos del Village (Orán).

En vista del gran éxito alcanzado, vino a Madrid en 1888 y repartió un folleto titulado: *Guardia noble del divino rey Jesucristo y de su Purísima Madre, ó la corte de Jesús y María en Africa*; y ya no era la Concepción, sino las Mercedes, la patrona elegida.

En dicho folleto se publicaban las bases de una fundación de religiosas para convertir al catolicismo a los mahometanos. Puede formarse una idea del verdadero objeto de la fundación, por el art. 28:

«Las señoras de la Guardia de Honor del Divino Rey promoverán loterías, tómbolas, conciertos, etcétera, a beneficio de la fundación del citado colegio y de la capilla que se ha de levantar a nuestra señora de las Mercedes en Africa.»

Desgraciadamente para el fraile sablacista, un hombre honrado puso en conocimiento de la autoridad eclesiástica su excursión anterior; no pudo recaudar los miles de pesetas que ya tenía suscritas, y tomó el olivo a la sordina.

Y a pesar de esto, se ha atrevido el Cattá a volver a Madrid, inagotable mina para todos los buscavidas y timadores místicos, y aun para los profanos.

Quedan advertidos los madrileños y las autoridades eclesiásticas, y aun la policía, por si acaso.

COSILLAS

Partidas que figuran en los Presupuestos del Estado:

Para la enseñanza de capataces de Minas, *tres mil pesetas*.

Para la casa de Santa Teresa, *cinco mil*.

Para granjas experimentales, *tres mil doscientas*.

Para el monasterio de Montserrat, *diez y siete mil quinientas*.

Para bancos agrícolas, cajas de protección a obreros, auxilios a los impedidos del trabajo, *cero*.

Para el Apostol Santiago *trece mil pesetas*, para ofrendas imprevistas *veinticinco mil*, para sacristanes de conventos, *cien mil*.

Mientras los términos ne se inviertan, es decir, mientras no apliquemos a lo que es útil las partidas que asignamos a lo inútil, España no podrá en justicia aspirar al título de país civilizado.

Siempre de *juerga*, mientras España se desangra y arruina. Hablo de los clericales.

Apenas terminado el jolgorio de Lugo, empiezan a organizar otro para el año próximo en Alcalá de Henares.

¿Con qué pretexto? Con el de que el 24 de Enero de 1626 inundaron la campiña las aguas del río Henares, y agotados todos los recursos para contener la corriente, acudió el pueblo a las Santas formas, y desde aquel momento comenzaron a descender las aguas, que en breve tiempo estuvieron fuera de la población.

¡Vaya un milagro! ¡Que las aguas se retiren después de haber rebasado su nivel ordinario! Estos días ha ocurrido lo mismo en Alcalá y otros puntos, sin necesidad de que las Santas Formas intervinieran.

¡Ay! ¡Cuántos MOTINES hay que escribir todavía y cuántas revoluciones que hacer, para que los pueblos dejen de ser estúpidos!

La Sociedad *El Sitio* ha expulsado a los señores Clemencot, López y Echevarría, conce-

jales republicanos que votaron en contra de la celebración de un *Te Deum* para conmemorar el aniversario de la liberación de Bilbao, *Te Deum* a que asistieron muchos que se dicen correligionarios de los expulsados.

Felicitemos a éstos, y nos avergonzamos de lo que han hecho aquéllos... jesuitas disfrazados de republicanos.

Si los carlistas volvieran un día a sitiar a Bilbao, yo pondría en la vanguardia a esos beatos, para que los ahuyentaran cantando el *Te Deum*.

¿Que los ahuyentaban? Eso íbamos ganando. ¿Que los dejaban a ellos tiesos de un balazo? Mejor que mejor. Tipos así, más perjudican que favorecen a las ideas democráticas.

Denunció un periódico de Lima varios casos de sodomía perpetrados en un colegio clerical.

Llevólo a los tribunales uno de los Padres del colegio.

Y el juzgado que debía sentenciar, sabedor de que la lectura del periódico aquel estaba prohibida por el obispo,

«Acordó: que existiendo prohibición de la autoridad eclesiástica de leer el periódico que contiene el artículo denunciado, no podía proceder a su lectura, y se obstenia, en consecuencia, de juzgarlo.»

Aprendan nuestros fiscales de ese juez, y cuando el gobierno les ordene denunciar periódicos impíos, recuerden que ellos son católicos, y contéstense que no pueden leerlos sin quedar excomulgados por la Iglesia.

Y cuenten con mi aplauso, si tal hacen.

Monescillo ofreció para el empréstito, además del concurso del clero de la diócesis, 1.400.000 pesetas que tiene en depósito de una fundación.

El obispo de Alava ofreció 150.000 pesetas como mínimum.

El de Albacete un millón de pesetas.

El arzobispo de Valencia no recuerdo ahora lo que ofreció: el cabildo 30.000 duros.

El de Murcia, 10.000.

El obispo de Tarazona, 80.000.

El de Tarragona, 20.000.

El arzobispo de Barcelona, un millón de pesetas.

El de Avila, 20.000 duros.

El de Cádiz, 30.000.

En las diócesis de estos señores, los obreros se están muriendo de hambre.

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Llegó a Frigilana el obispo de Málaga, y las jóvenes del pueblo, casi todas muy bonitas, le obsequiaron con una cabalgata.

¡Bruto de mí! ¡Bruto de mí! ¿Por qué no seguiría yo la carrera de obispo?

Vivir en un palacio, tener buena renta, comer bien, beber mejor, viajar en coche, y al llegar a una población encontrarse con que las chicas guapas... ¡Ah! el disloque!

Lo repito ¡bruto de mí!

Más detalles sobre el escándalo en la calle de Oli, en Valencia, a que me referí en números anteriores.

Una mujer tenía un hijo que achacaba a un cura.

Habiéndose este hecho íntimo amigo de una carnícera de Gracia, natural de Manresa, abandonó a la mujer y a su hijo.

Viéndose sin pan, le envía ella varios recados al pater, que se hace el sueco; y en vista de esto, llega a su casa con el niño en brazos.

Llama, se asoma al balcón el casto ministro del Señor, la mujer le dice que ambos se mueren de hambre, y le ruega que merme algo de lo que le da a la carnícera y se lo dé a ellos.

El clérigo se sulfura, sale a la calle y habla a dos municipales, que detienen a la mujer, y la llevan con su hijo al cuartelillo de Santa Catalina.

Ella opone alguna resistencia, creyendo que no era delito reclamar al padre de su hijo alimentación para éste, pero al fin obedece.

El comandante de los municipales se entera de todo, y la deja marchar a su domicilio.

Han transcurrido muchos días, y la pobre mujer

y su hijo siguen hambrientos, y el cura visitando a la carnícera y poniéndose al habla con Cristo diariamente en la misa.

¿Entienden mis lectores esto? ¿No? Pues yo tampoco.

Dicen que el vicario de Manises ha establecido en el Círculo católico una taberna católica, donde se espere vino católico, es decir, bautizado, y donde los socios católicos pillan cada pitima católica, que el catolicismo tiritita.

No me parece mal, ya que hemos convenido en que la misión del clérigo es sacar por todos los medios los cuartos a los inocentes que se permiten el lujo de creer en lo que les dicen, sin lijarse en lo que hacen.

Por la mañana sermón, por la tarde borrachera... Así se les prepara para que se echen al campo en su día, al grito de ¡viva don Carlos!

Existe desde tiempo inmemorial en Villamarín (León) la costumbre de celebrar los jóvenes una mascarada el día de año nuevo.

Al recorrer las calles la de este año, tuvieron los jóvenes la desgracia (siempre lo es) de emparejar con el humilde ministro del Señor, quien, sin más ni más, y a pesar de ser hijo del país y saber sus costumbres, le soltó a uno de los emascarados un golpe tremendo en el rostro con la propia llave de la iglesia.

Produjo tal indignación el hábraro atentado, que temeroso el cura de que la acariciaran la seráfica gata, salió a trote cochinerito a dar aviso a la Guardia Civil.

Pero como había testigos de que la agresión partió del que había acabado de tener en sus manos a Cristo, la cosa quedó en tal estado, por lo pronto.

Y digo por lo pronto, por sospechar que el cura ha de hacer todo lo posible para que castiguen a los que él ofendió.

Así, que no se duerman, para que la verdad no sea oscurecida.

Conozco a la clase.

Fué a la iglesia de Yungay (Chile) una señora con propósito de confesar y comulgar; la acompañaba una joven de 17 años, muy guapa y en visperas de casarse.

Como el cura tardaba, le envió un recado con la joven; tenía confianza para hacerlo, por ser visita de su casa.

Entró la joven en la del cura, pasó al despacho, él la mandó acercarse, cerró la puerta, y.....

Al cabo de unos cuarenta minutos, estrañándose la señora de la tardanza de la joven, se dirigió a la casa del representante de Dios en la tierra, y llegó a tiempo de ver salir a Aurelia (así se llama la víctima) con el traje destrozado y llorando inconsolable.

Apenas vió a la señora, se arrojó en sus brazos, gritando, loca, y.....

¿Qué lástima que el pueblo, que quería lynchar al canalla tonsurado, no se hubiera salido con la suya!

No sé qué escarceos por el campo de la verdad había hecho el presbítero D. Antonio Torres Gómez; ello es que abjuró de sus mal llamados errores hará cosa de cinco meses.

Sometiéndose en un todo a las órdenes de sus amos, ingresó en un convento de frailes de Jaén, donde hizo ejercicios espirituales durante dos meses y medio.

Y después de habernos aturrido la prensa nea con su retractación, ha salido mi cura del convento, no le han dado licencias para dedicarse al toreo místico, y anda por ahí pidiendo limosna para no morir de pronto.

No le eche a nadie la culpa de lo que le ocurre. ¿No conocía al clero y sabía que no perdona al que en cualquier forma defiende la verdad? Le daba juego la retractación de ese desdichado, y la explotó. ¿Que le importa ahora que se muera de hambre el que se retractó?

Se engaña el cura que una vez ha desenmascarado a sus colegas, si cree que han de perdonárselo ni en vida ni en muerte. El odio y la venganza fueron siempre virtudes en los ministros de todas las religiones.

Se construye en Gibraltar un templo católico, ocurre una explosión, y quedan gravemente heridos muchos obreros y soldados.

Milagro patente.

El arzobispo de París ha prohibido bajo pena de suspensión a todo cura que salga de casa, aunque sea por una sola vez, sin ir vestido con el traje del oficio.

Aplaudo la determinación del prelado y la recomendando á sus colegas de por acá; pues aunque la estética y el ornato público se resientan, no se debe dar al público gato por liebre, digo, presbítero por hombre.

Tan furioso se ha puesto el cura de Castellfullit con la formación de un Centro republicano en aquella localidad, que desde el pie del altar dispara diatribas contra los que lo constituyen, y excita á las mujeres á desobedecer á sus maridos si éstos son republicanos.

Contra el furor clerical
que en política contienda
turba la paz conyugal,
hoy la ciencia recomienda
la aplicación del acial.

En Vera se ha cometido un robo en la iglesia parroquial, con rotura del copón, profanación de hostias y demás aparato que el argumento requiere.

Recordando que de muchos robos de esta índole han sido autores las gentes de la casa, omito los comentarios.

DISPAROS

Ha hablado Silvela y ¿qué ha conseguido? Que nos parezca liberal Cánovas.

Desconfío en alto grado de los que hacen de la moralidad una profesión, sin perjuicio de no hacer nada por ella cuando están en el poder.

El jesuitismo trabaja activamente por encumbrar á los generales que le son adictos: testigos Azcárraga y Polavieja.

No he visto gentes más cobardes ni más degradadas que las que, llamándose liberales, callan ó prestan su concurso indirecto á estas maniobras de la reacción.

El alcalde de Trebujena, animal católico, y, por lo tanto, enemigo de los periódicos liberales, tiene la población á oscuras, á pesar de que en el presupuesto municipal hay consignadas 750 pesetas anuales para alumbrado público.

Descenderá del tío Pando,
que murió pataleando
en la plaza de Trebujena.

Me dicen que en Piles había un ciudadano que leía EL MOTIN, por enviárselo gratis un amigo, y que las beatas han conseguido que no lo lea, regalándole un abrigo de estambre.

Ya lo saben todos los que tengan frío: á leer EL MOTIN y les darán abrigo para el cuerpo. Y así les resultarán abrigados el cuerpo y el alma.

Había una calle titulada *General Salamanca* en Liria, y le ha quitado el título el ayuntamiento carlista que allí engorda.

Ha hecho bien: pueblos donde hay liberales y consienten municipios carlistas, merecen que sus calles lleven los nombres de Chapa, Caixals, Santa Cruz, Saballs, Jergón, Rosa Samaniego y otros bandoleros insignes.

Sigue sin aplicarse el último indulto al periodista preso en Barcelona, Sr. Tudury de Pons.

Sólo se explica esto por malquerencias, justificadas después de todo; el Sr. Tudury escribía en un periódico titulado *La Moralidad*, y ese título aterra á los actuales gobernantes.

Lo que nadie se explica, es la conducta del juez encargado de despachar el expediente de indulto.

El obispo de Palencia, en su deseo de pedir y procurar la paz en cuanto de él dependa, ha dispuesto que en todas las iglesias de su diócesis se recen letanías con la oración *tempore belli*.

Entonces, paz segura, y pronto.

Aun cuando de mejor efecto sería, á mi entender, que ese obispo y todos los de España se trasladaran á Cuba, se colocasen en las guerrillas, y allí, juntitos y con su traje de gala, se pusiesen á rezar en coro esas letanías.

De fijo que no quedaba un insurrecto... sin soltar la carcajada, ni un obispo para contarlos.

En Madrid se han reunido varios desocupados para acordar:

No comprar nada en las tiendas que se abran los días festivos.

No hacer gasto en establecimiento cuyo dueño sea masón.

De lo que se han guardado muy bien, es de prohi-

bir á los socios que se aparten de los comercios donde roben en el peso y la medida.

Y se comprende: perjudicarían á sus correligionarios en jesuitismo.

En el Brasil ha aparecido un Cristo. Se llama Antonio Conselheiro, lleva los pelos largos como el de Judea, viste túnica azul, y le acompañan doce perdidos á quienes titula sus apóstoles; finge éxtasis en que pretenden recibir inspiraciones divinas, y predica la guerra santa en beneficio de la religión y la monarquía.

Todo esto importaría bien poco al gobierno del Estado de Bahía, donde predica, si el Cristo nuevo no fuese acompañado de unos tres ciudadanos, envanecidos de contar con el apoyo de legiones de ángeles, pero que, á pesar de esto, van armados de buenos fusiles.

En el primer encuentro que los fanáticos del Cristo han tenido con las tropas del gobierno, perdieron 150 individuos, pero causaron á las tropas muchas pérdidas.

No apostaría una peseta contra un millón en favor de ese Cristo. Los malditos inventos modernos quitan la fe con el resuello en menos que se persigna un cura loco.

Ha empezado á cumplirse en Orense un bando del Alcalde, disponiendo que los hijos de familia incorregibles dedicados á la vagancia sean sometidos al trabajo material en las brigadas de policía urbana.

Ese alcalde no ha tenido en cuenta que los perseguidos tienen un medio facilísimo de burlarse de sus iras y continuar tranquila y cómodamente en la vagancia.

Con sentar plaza en cualquier orden monástica de los que devoran al país, habrán conseguido su objeto.

Unos católicos salvajes (palabras sinónimas casi siempre) han dado muerte en el pueblo de Guardo á una infeliz mujer, por creerla bruja. Entraron en su casa, la colgaron y después la descosieron á puñaladas. Los autores, convictos y confesos, están en la cárcel de Saldaña.

He repasado la lista de suscriptores, y resulta que ni un número de EL MOTIN se ha mandado nunca á Guardo. En cambio sé que son servientes católicos todos sus vecinos.

Esto explica el acto que han realizado, y me garantiza de que son dignos descendientes de los Inquisidores que tantas mujeres quemaron por lamisma causa que esos zulus han asesinado á esa desgraciada.

Según *El Diario de Guipúzcoa*, en el Centro católico de San Sebastián se ha armado la de Dios es Cristo por causa de la provisión de cargos, retirándose 49 socios después de lanzarse frases gordas y groseras, tales como *granujas, filibusteros, ladrones, etcétera*.

Menos mal que se conocen unos á otros y que la pasión no les quita del todo el conocimiento.

Ha sido ejecutado un hombre en Bilbao, concurriendo al acto unas veinte mil personas.

Bilbao pasaba por pueblo culto; pero desde que el clericalismo lo domina, parece lo contrario.

Leo que en los barcos de la Transatlántica se reparten á los soldados en nombre de Comillas medallas con la imagen de Nuestra Señora de Guadalupe, y en el reverso una cruz y el lema siguiente:

«Al soldado español. *In hoc signo vinces.*»

Mejor alimentación y más higiene; esto es lo que los hijos del Pueblo necesitan; no medallas.

Acabe la farsa de una vez.

BIBLIOGRAFÍA

El almanaque para 1897 publicado por *Don Quijote* consta de 68 páginas de abundante lectura, adornadas con preciosos grabados de *Demócrito*, Cilla, Rojas, Solar de Alba, Poveda y otros.

Inserta los retratos de Salmerón, Pi y Margall, Esquerdo, Azcárate, Benot, Figuerola y Vallés y Ribot y los de las conocidas artistas señoras Guerrero, Cirera, Prado (Loreto) Segovia (Julia), Cobeña, Montilla, Valverde, Vidaurreta, Brú, Lamadrid, Rodríguez (Matilde), Tubau, Pretel, Martínez (Juana) y Noya.

F. man los trabajos literarios escritores distinguidísimos. Precio 50 céntimos.

Contra Año Cristiano

EL AÑO CRISTIANO ANTE LA CRÍTICA Y ANTE EL SENTIDO COMÚN, POR D. RAMÓN LEÓN MÁINEZ, director de EL PUEBLO, de Cádiz, y autor de las conocidas obras

Vida de Cervantes y Teresa de Jesús ante la crítica.

Al cabo de ocho años de minuciosos estudios, tiene terminado y dispuesto para la prensa el director de EL PUEBLO, de Cádiz, un trabajo importantísimo, nuevo en su género, y de notoria falta para destruir muchas preocupaciones que sostienen en España todavía la ignorancia y el mercantilismo religioso.

Esta extensísima obra de propaganda librepensadora, que constará de 12 tomos, y quedará como enseñanza bienhechora para la causa del progreso de la crítica en nuestra patria, á pesar de los incesantes esfuerzos de los adoradores de la hipocresía y las farsas convencionales de la piedad por impedirlo, se empezará á publicar en Madrid por tomos de 250 páginas en 8.º francés, en cuanto haya el número de suscriptores que precisa, dados los considerables gastos que ha de originar la impresión.

El importe de cada tomo será una peseta. De cien ejemplares en adelante 75 céntimos de id. Se abre suscripción al primero, pudiendo hacerse el pedido al autor D. Ramón León Máinez, director de EL PUEBLO, Cádiz.

NONADAS

POR

ALFREDO CALDERON

Precio: 5 pesetas.

Los pedidos al autor: Carranza, 4. 3.º izquierda.

CIENCIA Y RELIGION

POR

MALVERT

con 85 grabados en el texto.

Precio dos pesetas

Se dará á peseta á los lectores de todos los periódicos republicanos.

Pago adelantado, siendo el certificado (25 céntimos), de cuenta del que pida.

EL APOSTOLADO DE LA VERDAD

(Folletos de propaganda)

A 15 CENTIMOS

Cristo en el Vaticano, (prosa y verso), por Victor Hugo.

Los reyes con mole, por *El Motin*. Con láminas.

La ley natural, por Volney, autor de *Las Ruinas de Palmira*.

La infalibilidad del Papa, ó la verdad en el Vaticano. Discurso del obispo Strossmayer.

Juana la Papisa, por Julio Fernández Mateo.

La mujer y la Iglesia, por id.

Mónita secreta, ó instrucciones reservadas de los jesuitas.

La lujuria del clero, sacada de los cánones de los Concilios, y de los escritos de Padres de la Iglesia.

La visita pastoral, viaje en tres jornadas y en verso, por Un presbítero.

¿Cuál es la religión de Jesús-Cristo? Discours pronunciado por un obrero en el círculo *La paz*, de Lieja (Bélgica), traducido por Julio Fernández Mateo.

Cartas de Tayllerand, al obispo de Clermont y al abate Maury.

Carta de Carlos Mauricio de Talleyrand, al Papa Pío VII.

Poesías místicas, por autores renombrados, recopiladas por *El Motin*.

Máximas inmorales de los jesuitas.

La mendicidad y la Iglesia, por Laurent.

Máximas pornográficas de los Jesuitas.

Cartas á Eugenia, por Frère.

O catolicismo ó democracia, por F. Laurent.

Las sesenta y siete célebres preguntas, de Zapata. Dirigidas á una junta de doctores, por las cuales fué quemado en Valladolid en 1631.

EL MOTIN

PERIODICO SATÍRICO SEMANAL

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

PAGO ADELANTADO

Madrid y provincias, trimestre, 1,50 pesetas.—Ultramar y Extranjero, 10 pesetas año.—Número suelto, 5 céntimos.—Atrasado, 10.—Corresponsales, 25 números, 75 cént.

La correspondencia al Administrador de EL MOTIN.

Cinuenta por ciento de rebaja á los suscriptores directos en los libros de esta casa. Almanaque de regalo.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 119, pral.

Imprenta Popular, Plaza del Dos de Mayo, 4.